

22 de febrero de 2006

Contabilidad Nacional Trimestral de España. Base 2000

Cuarto trimestre de 2005

Contabilidad Nacional Trimestral (PIB)		
Ultimo dato	Var. Interanual	Var. Intertrimestral
cuarto trimestre 2005	3,5	0,9
año 2005	3,4	

Principales resultados

Cuarto trimestre de 2005

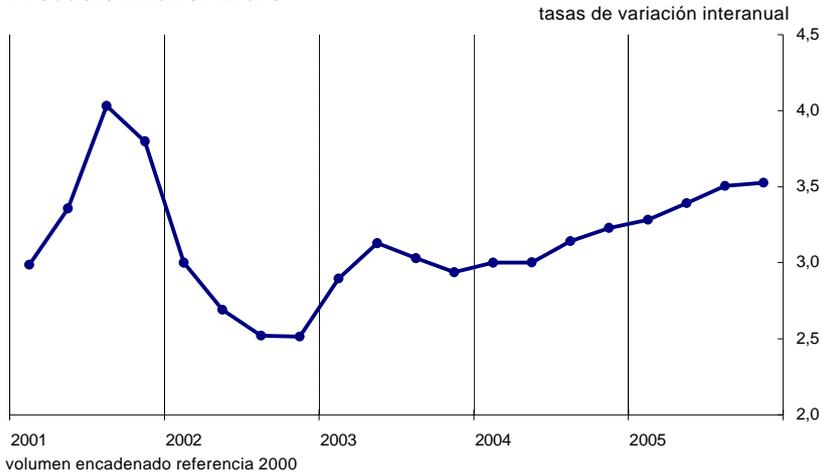
- La economía española estabiliza su crecimiento interanual en el 3,5% en el cuarto trimestre de 2005.
- El crecimiento intertrimestral del PIB se sitúa en el 0,9%.
- La demanda nacional modera su aportación al crecimiento agregado (de 5,3 a 5,0 puntos), mientras que la demanda externa reduce su contribución negativa al PIB trimestral (de -1,8 a -1,5 puntos).
- El empleo de la economía crece a un ritmo del 3,2%, lo que supone una creación neta de 567 mil puestos de trabajo a tiempo completo.
- El coste laboral unitario crece un 2,2%, situándose 2,2 puntos por debajo del deflactor del PIB.

Año 2005

- La economía española acelera su crecimiento en 2005 hasta el 3,4%, tres décimas más que el año anterior.
- En 2005, la demanda nacional acelera su contribución al crecimiento agregado (5,3 frente a 4,9 puntos), mientras que la demanda externa aumenta una décima su aportación negativa al PIB trimestral (-1,9 frente a -1,8 puntos)
- El total de puestos de trabajo ocupados a tiempo completo generados en el año 2005 aumentó un 3,1%, cinco décimas más que en 2004, lo que supuso la creación neta de casi 548 mil empleos equivalentes.
- El coste laboral unitario en 2005 se desacelera hasta el 2,2%, seis décimas menos que en 2004, manteniéndose inferior al deflactor de la economía en más de dos puntos.

El Producto Interior Bruto¹ (PIB) generado por la economía española en el cuarto trimestre de 2005 ha registrado un crecimiento real del 3,5%, con respecto al mismo período del año anterior², registro similar al del trimestre precedente. El crecimiento intertrimestral se sitúa en el 0,9%, cifra también idéntica a la del tercer trimestre.

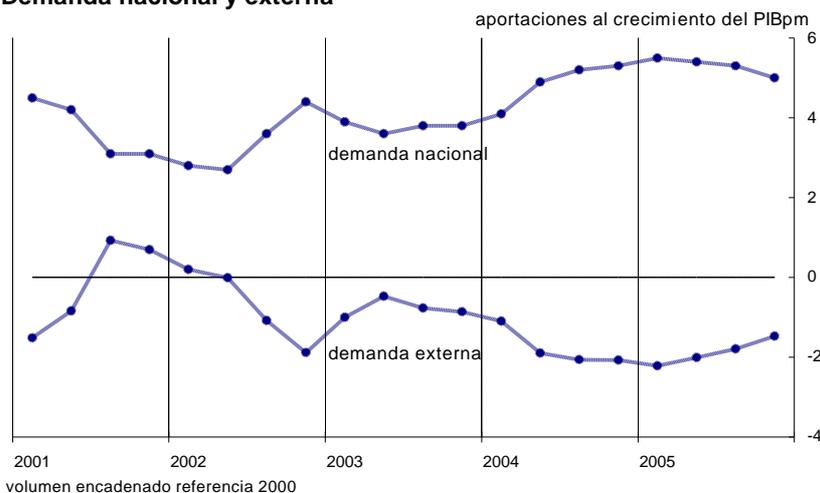
Producto Interior Bruto



El crecimiento estabilizado de la economía española es el resultado de una contribución menos expansiva de la demanda nacional, que ha sido compensada por una aportación menos negativa del sector exterior.

En efecto, la demanda nacional aporta 5,0 puntos al crecimiento agregado, tres décimas menos que en el período anterior, reflejando principalmente el menor impulso tanto de la demanda de consumo como de la de inversión. Por su parte, la demanda externa realiza una contribución negativa de -1,5 puntos, cifra que se reduce también en tres décimas con respecto al trimestre precedente, fruto de una mayor desaceleración de las importaciones que de las exportaciones.

Demanda nacional y externa



¹ Medidas de volumen encadenadas, con referencia en el año 2000.

² En términos corregidos de efectos estacionales y de calendario.

Demanda. Volumen encadenado referencia 2000. Tasas de variación interanual

Operaciones	2003				2004				2005			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	2,9	3,1	3,0	2,9	3,0	3,0	3,1	3,2	3,3	3,4	3,5	3,5
Gasto en consumo final de los hogares y las ISFLSH	2,4	2,0	2,8	3,0	3,3	4,8	4,7	4,7	4,6	4,6	4,3	4,0
Gasto en consumo final de las AAPP	5,5	4,4	4,5	4,8	5,5	6,0	6,5	6,0	5,2	4,0	4,2	4,6
Formación bruta de capital fijo	6,1	6,0	5,3	4,8	4,1	4,1	5,3	5,8	7,0	7,6	7,3	6,8
- Bienes de equipo	3,6	3,7	2,1	0,7	-0,7	0,9	6,2	8,4	9,8	10,4	8,9	9,1
- Construcción	6,9	6,4	6,0	6,0	6,1	5,5	5,3	5,2	6,0	6,2	6,3	5,6
- Otros productos	7,4	8,1	8,2	7,3	5,2	4,2	4,1	4,2	6,5	8,1	8,5	7,5
Variación de existencias (*)	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,0	-0,1
Demanda nacional (*)	3,9	3,6	3,8	3,8	4,1	4,9	5,2	5,3	5,5	5,4	5,3	5,0
Exportación de bienes y servicios	4,6	3,6	4,1	2,2	4,0	3,0	3,7	2,7	-1,4	1,3	2,1	1,9
Importación de bienes y servicios	7,8	4,8	6,4	5,1	7,4	9,6	10,5	9,7	6,2	7,9	7,8	6,6

(*) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado

El gasto en consumo final de los hogares continúa presentando un intenso crecimiento interanual del 4%, aunque se desacelera tres décimas con respecto al período anterior. Este comportamiento es debido, por un lado, a una favorable evolución del consumo de servicios, en particular, turismo y viajes, comunicaciones, alquileres imputados, sanidad y servicios sociales; por otro, al menor dinamismo de la demanda de bienes, entre los que destacan la mayoría de los no duraderos y los automóviles. Esto último, puede apreciarse tanto en el volumen de matriculaciones de vehículos privados (-4,5% en este trimestre frente al 2,3% del anterior), como en el índice de ventas al por menor deflactado por el IPC (0,3% frente a 1,3% en el tercer trimestre)

El consumo colectivo de las Administraciones Públicas se acelera hasta el 4,6%, cuatro décimas más que en el trimestre precedente, como consecuencia fundamental del mayor impulso de la remuneración de sus asalariados y de las adquisiciones de consumos intermedios.

La formación bruta de capital fijo muestra un crecimiento desacelerado (6,8% frente a 7,3% en el período anterior), resultado del menor impulso que registra la inversión en construcción (5,6% frente a 6,3% en el trimestre precedente) y en otros productos (7,5% frente a 8,5% en el tercer trimestre).

Sin embargo, la inversión en bienes de equipo ofrece un perfil ligeramente acelerado (9,1% frente a 8,9% en el período anterior), fruto del mejor tono mostrado en este trimestre por la disponibilidad de esta clase de bienes, apoyada tanto por una mayor producción interior (0,7% frente a -0,2% en el trimestre precedente), como por un mayor volumen de importaciones (15,6% frente a 15,1% en el tercer trimestre).

Por su parte, la moderación del crecimiento de la inversión en construcción en este trimestre se explica por el menor ritmo de avance de la obra en edificación residencial y, en menor medida, de la obra civil. En contraposición, la obra en edificación no residencial exhibió una tenue mejora en los últimos meses de 2005.

La demanda externa de la economía ha continuado en este cuarto trimestre con una aportación neta negativa al crecimiento global, si bien se ha recuperado sensiblemente con respecto al registro marcado en el tercer trimestre.

Así, las exportaciones de bienes y servicios han desacelerado dos décimas su crecimiento interanual (1,9% frente a 2,1% del trimestre anterior) debido especialmente a la contracción que muestra su componente de bienes (-0,6% frente a -0,3% del tercer trimestre). Esta

evolución se aprecia, en particular, en las exportaciones de vehículos automóviles; por el contrario, la exportación de productos farmacéuticos, equipo electrónico y productos refinados de petróleo mantienen su notable ritmo de avance.

En cuanto a los ingresos turísticos, continúan su clara evolución al alza frente a los registros alcanzados en 2004. No obstante, en este cuarto trimestre se observa una atenuación de su ritmo de crecimiento (4,1%), consecuencia tanto del fuerte registro alcanzado en el tercer trimestre (7,4%) como del desfavorable dato del mes de diciembre, ambos a tenor de la información que suministra la encuesta de gasto turístico EGATUR.

Las importaciones han desacelerado de forma notable su crecimiento en este trimestre (6,6% frente a 7,8% del período anterior), debido igualmente a la evolución del componente de bienes (5,3% frente a 7% en el tercer trimestre), dado que el componente de servicios continúa aumentando a tasas superiores al 10%. Analizando las importaciones de bienes por productos, el tono más dinámico lo muestran las importaciones de aparatos de sonido e imagen, de hardware, así como de crudos de petróleo y gas. En el lado opuesto, las importaciones de productos de la metalurgia y, especialmente, de vehículos automóviles son las que presentan un mayor descenso. También es destacable el caso de las aeronaves, cuyo crecimiento negativo de sus importaciones, queda explicado exclusivamente por el elevado registro que alcanzaron en el cuarto trimestre de 2004.

Desde la óptica de la oferta destaca la aceleración que exhiben los servicios destinados al mercado (4,1%) y la industria (1,7%). Por su parte, la rama de la construcción desacelera su crecimiento (5,4%) y las actividades agrarias y pesqueras lo moderan (0,1%). El siguiente cuadro ilustra estas evoluciones:

Oferta. Volumen encadenado referencia 2000. Tasas de variación interanual

Operaciones	2003				2004				2005			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	2,9	3,1	3,0	2,9	3,0	3,0	3,1	3,2	3,3	3,4	3,5	3,5
Ramas agraria y pesquera	-2,5	-0,9	0,5	2,6	0,9	-1,0	-1,8	-2,3	-1,9	-1,3	0,3	0,1
Ramas industriales y energéticas	1,4	0,8	0,8	1,0	0,4	0,9	0,5	0,5	0,8	0,5	1,4	1,7
Construcción	3,0	5,4	5,6	6,0	5,6	5,2	4,9	4,8	5,4	5,4	5,8	5,4
Ramas de los servicios	3,4	3,1	3,1	2,0	3,3	3,4	3,5	4,1	3,8	3,8	3,9	4,0
- Servicios de mercado	3,0	2,8	2,9	1,5	3,2	3,5	3,5	4,1	3,8	3,9	4,0	4,1
- Servicios de no mercado	4,8	4,4	3,7	3,7	3,3	3,3	3,7	4,1	3,8	3,0	3,5	3,8
Impuestos netos sobre los productos	4,5	7,2	5,8	10,0	4,5	3,4	5,6	3,0	4,0	5,5	3,2	2,6

Las ramas primarias continúan asentadas en perfiles de crecimientos próximos a cero. En este trimestre se desaceleran dos décimas (0,1% frente a 0,3% del trimestre anterior). La adversa coyuntura meteorológica acaecida en 2005, determinó cosechas muy pobres en los cultivos de verano y, especialmente, de otoño e invierno. Entre ellos destaca el olivar, cuya producción puede quedarse en esta campaña de invierno a la mitad de la del año precedente.

Por lo que se refiere a la actividad industrial, mejoró en el cuarto trimestre, tanto en el componente energético como en el de manufacturas, resultado acorde con la evolución del Índice de la Producción Industrial, que se acelera del 0,9% al 1,7% y del Índice de cifra de negocios en la industria, que lo hace del 5,3% al 6,2%.

El valor añadido de la construcción se desacelera cuatro décimas en este trimestre (5,4% frente a 5,8% del anterior). La causa de esta evolución, ya comentada en el párrafo de la inversión en construcción, es el menor pulso de la obra en edificación residencial y en

infraestructuras, parcialmente compensado por un mejor tono de la obra en edificación no residencial.

Finalmente, en el cuarto trimestre, la actividad en los servicios se acelera ligeramente (4% frente a 3,9% del período precedente). En el caso de los servicios de mercado, las actividades ligadas a las tecnologías de la información y las comunicaciones, así como las de los servicios a empresas son las que muestran mejores comportamientos agregados. A su vez, los servicios de no mercado se aceleran del 3,5% al 3,8%, como consecuencia de la evolución de la remuneración de asalariados de las Administraciones Públicas.

El empleo, medido en términos de puestos de trabajo ocupados equivalentes a tiempo completo, registra un incremento interanual del 3,2%, manteniendo una pauta estable desde hace dos trimestres. Esta tasa supone un incremento de 567 mil empleos netos en un año.

El rasgo que más se destaca de esta evolución es el dinamismo del empleo en los servicios de mercado, que se contrapone a la pérdida de vigor en la industria, la construcción y los servicios de no mercado.

En términos de puestos asalariados a tiempo completo, el crecimiento del cuarto trimestre se estima en el 3,7%, tasa también similar a la del período anterior.

Así, considerando de forma conjunta el crecimiento del PIB trimestral y del empleo ocupado, el incremento de la productividad aparente del factor trabajo se sitúa en el 0,3%, por segundo trimestre consecutivo.

Empleo. Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. Tasas de variación interanual

	2003				2004				2005			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
Ocupados	2,3	2,3	2,8	2,8	2,7	2,2	2,6	2,8	3,0	3,2	3,2	3,2
Ramas agraria y pesquera	-2,1	-0,2	1,6	2,5	2,0	-0,7	0,4	-1,8	-1,3	0,1	0,5	0,6
Ramas industriales y energéticas	0,8	-0,5	-1,2	-2,2	-1,6	-1,2	-0,7	-0,2	0,4	0,3	0,5	0,1
Construcción	5,3	6,4	6,7	5,8	5,6	4,0	6,2	8,5	8,2	8,5	8,8	8,3
Ramas de los servicios	2,6	2,6	3,3	3,6	3,4	3,1	3,0	2,9	3,0	3,1	3,0	3,2
- Servicios de mercado	2,4	2,2	3,2	4,0	3,9	3,6	3,2	2,7	2,8	2,9	2,9	3,4
- Servicios de no mercado	2,9	3,5	3,5	2,6	2,2	1,8	2,4	3,3	3,4	3,4	3,3	2,7
Asalariados	2,9	3,0	3,1	3,0	3,0	2,3	2,8	2,9	3,1	3,4	3,7	3,7
Ramas agraria y pesquera	-1,5	3,4	4,1	10,2	8,3	2,5	8,1	0,4	1,2	3,9	6,4	6,5
Ramas industriales y energéticas	1,4	0,0	-0,9	-2,0	-1,3	-0,9	-0,7	-0,1	0,4	0,2	0,4	0,1
Construcción	5,9	7,1	7,2	6,2	6,1	3,5	5,8	8,4	8,4	9,0	9,2	9,0
Ramas de los servicios	3,0	3,1	3,5	3,6	3,4	3,0	3,0	2,8	3,0	3,2	3,4	3,5
- Servicios de mercado	3,1	2,9	3,5	4,1	4,0	3,7	3,3	2,5	2,8	3,1	3,4	3,9
- Servicios de no mercado	2,9	3,5	3,5	2,6	2,2	1,8	2,4	3,3	3,4	3,4	3,3	2,7

El PIB valorado a precios corrientes registra un crecimiento interanual del 8,1% en el cuarto trimestre de 2005, lo que implica un crecimiento del deflactor implícito del 4,4%, una décima inferior al del trimestre anterior.

Demanda y oferta. Precios corrientes. Tasas de variación interanual

Operaciones	2003				2004				2005			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	7,1	7,1	7,0	7,0	7,3	7,1	7,2	7,4	7,8	7,9	8,2	8,1
Gasto en consumo final de los hogares y las ISFLSH	6,1	4,6	5,5	5,7	6,2	8,6	8,4	8,4	8,1	8,2	7,9	8,0
Gasto en consumo final de las AAPP	9,9	7,9	7,8	8,1	9,4	9,5	10,0	9,3	8,5	7,7	7,5	8,6
Formación bruta de capital fijo	10,8	11,5	10,4	10,0	8,8	9,5	11,2	12,6	13,9	14,1	13,8	12,9
- Bienes de equipo	4,3	5,3	3,8	2,7	0,7	3,0	8,9	11,5	13,1	13,9	12,3	12,8
- Construcción	14,0	13,9	12,5	12,4	12,2	12,0	12,5	13,7	14,6	14,1	14,2	12,7
- Otros productos	11,3	13,0	13,6	12,8	10,7	10,7	10,6	10,2	12,6	14,3	14,5	13,4
Variación de existencias (*)	0,0	0,1	0,0	-0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,1	0,0	0,0
Demanda nacional (*)	8,1	7,1	7,3	7,3	7,7	9,1	9,5	9,9	10,0	10,0	9,8	9,7
Exportación de bienes y servicios	4,3	3,3	3,6	2,4	3,8	5,0	6,2	6,4	3,5	5,1	8,0	6,8
Importación de bienes y servicios	7,2	3,2	4,3	3,0	4,8	11,7	14,1	14,4	10,7	11,6	12,3	11,2
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	7,1	7,1	7,0	7,0	7,3	7,1	7,2	7,4	7,8	7,9	8,2	8,1
Ramas agraria y pesquera	-3,8	-0,7	2,7	5,9	2,6	3,1	0,2	-0,5	0,0	1,4	4,0	3,9
Ramas industriales y energéticas	4,8	3,6	3,2	3,3	2,6	3,5	3,5	4,0	4,4	3,5	4,6	4,5
Construcción	11,2	13,5	13,6	14,1	14,5	13,7	14,3	15,7	16,4	16,0	16,7	15,3
Ramas de los servicios	7,4	6,8	6,9	5,9	7,2	6,9	6,9	7,4	7,3	7,1	7,5	7,5
- Servicios de mercado	7,0	6,5	6,7	5,6	7,1	6,9	6,7	7,4	7,4	7,4	7,7	7,6
- Servicios de no mercado	8,7	8,1	7,4	6,9	7,2	6,8	7,7	7,3	7,1	6,2	6,7	7,3
Impuestos netos sobre los productos	10,6	12,8	10,9	15,4	12,1	10,8	11,6	8,5	10,9	14,0	11,4	12,0

(*) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado

Atendiendo a la distribución primaria de las rentas, la remuneración de asalariados muestra un crecimiento del 6,2%, debido al aumento en una décima que registra la remuneración media (2,5% frente a 2,4% en el trimestre anterior). Este comportamiento supone un crecimiento del coste laboral por unidad de producto del 2,2%, dos décimas más que en el periodo anterior. Por otro lado, el excedente bruto de explotación y las rentas mixtas aceleran su crecimiento hasta el 10% en este trimestre. Finalmente, los impuestos sobre la producción y las importaciones netos de subvenciones moderan su ritmo de avance, al pasar de un 12% en el tercer trimestre a un 9,1% en el de referencia.

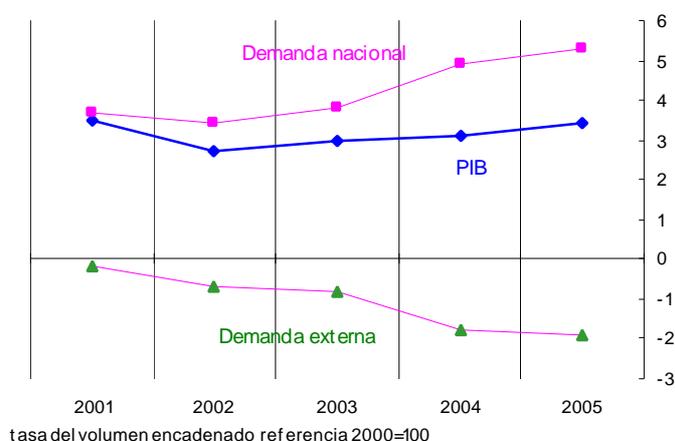
Rentas. Precios corrientes. Tasas de variación interanual

Operaciones	2003				2004				2005			
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	7,1	7,1	7,0	7,0	7,3	7,1	7,2	7,4	7,8	7,9	8,2	8,1
Remuneración de asalariados	6,8	6,4	6,3	6,4	6,4	6,0	6,2	6,0	6,0	6,2	6,1	6,2
Excedente bruto de explotación / Renta mixta	6,8	6,9	7,4	6,1	8,5	7,5	6,6	7,9	8,5	8,3	9,7	10,0
Impuestos netos sobre producción e importaciones	10,0	11,6	8,9	14,4	7,2	11,2	14,7	12,3	13,5	14,0	12,0	9,1
Coste laboral unitario (CLU)	3,2	2,5	2,9	3,1	3,0	2,8	2,7	2,6	2,5	2,4	2,0	2,2

Estimaciones anuales

Como resultado de la agregación de las estimaciones de los cuatro trimestres del año, en términos de Contabilidad Trimestral, el Producto Interior Bruto generado por la economía española en 2005 ha registrado un crecimiento interanual real del 3,4%, tres décimas más que en el año precedente. El crecimiento de la economía ha mostrado una trayectoria de suave aceleración a lo largo de todos los periodos. Este resultado agregado es muy superior al experimentado por los países de la eurozona (en torno al 1,5% según el indicador avance publicado por EUROSTAT el pasado día 14 de febrero), lo que implica un notable acercamiento real entre la economía española y la de sus socios comunitarios en 2005.

Producto Interior Bruto pm

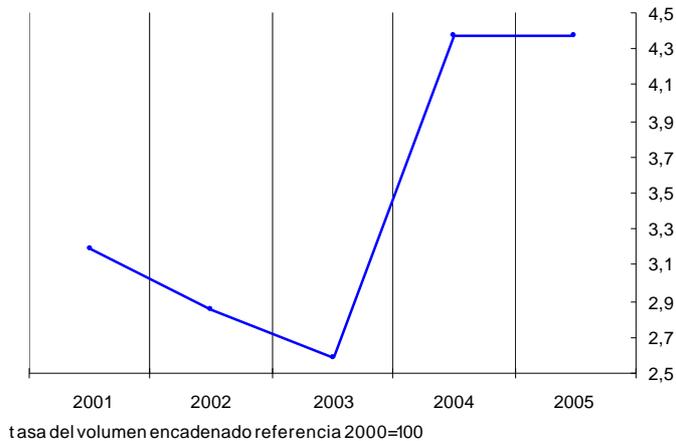


Analizando la composición del crecimiento de la economía en 2005 desde la perspectiva del gasto, se aprecia un comportamiento dispar entre la demanda nacional y la exterior. Así, la primera experimenta una aceleración en su contribución al crecimiento (5,3 puntos frente a 4,9 puntos en 2004), fruto de un importante aumento de la inversión, parcialmente compensado por la moderación del gasto en consumo final. Por su parte, el saldo de bienes y servicios con el resto del mundo aumenta una décima su contribución negativa al crecimiento agregado (-1,9 puntos frente a -1,8 puntos en 2004), como consecuencia de las desaceleraciones experimentadas tanto por las importaciones como por las exportaciones, de una magnitud ligeramente más intensa en el caso de estas últimas.

El gasto en consumo final de la economía se ha desacelerado cuatro décimas en 2005, hasta el 4,4%, debido a la moderación del consumo colectivo de las Administraciones Públicas (4,5% frente a 6% en 2004) y del gasto en consumo final de las ISFLSH (4,3% frente a 5% el año anterior).

Sin embargo, el gasto en consumo de los hogares repitió la misma tasa de crecimiento que en 2004 (4,4%), si bien inscrito en una trayectoria desacelerada, más intensa en los dos últimos trimestres del año. Esta evolución se ha observado en el gasto en bienes no duraderos y, especialmente, en la compra de vehículos, cuya tasa de crecimiento cae nueve puntos con respecto a la registrada el año anterior (0,8% frente a 9,8% en 2004), mostrando incluso tasas negativas en el mes de julio y a partir de octubre.

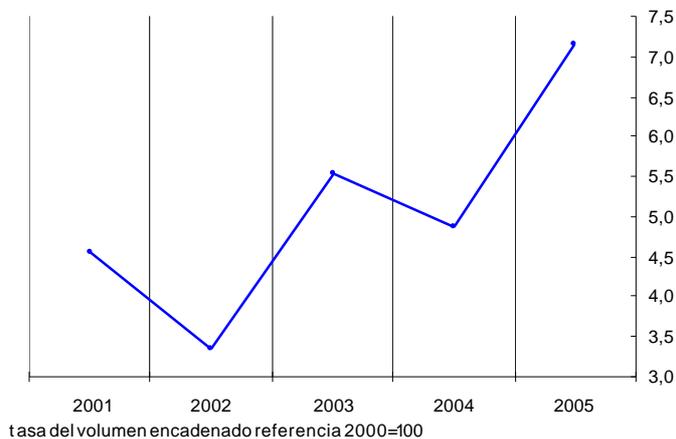
Gasto en consumo final de los hogares



Por su parte, la confianza de los consumidores se ha mantenido en registros negativos similares a los del año precedente (-11 puntos), comportándose de forma estable a lo largo de los cuatro trimestres.

La formación bruta de capital fijo se aceleró en 2005 en más de dos puntos con respecto al año anterior (7,2% frente a 4,9% en 2004), rompiendo la trayectoria decreciente marcada el año anterior. Analizando los distintos productos agregados, se observa un mayor crecimiento en todos ellos, especialmente en bienes de equipo (9,5% frente a 3,7% en 2004), y otros productos (7,6% frente a 4,4% en 2004), siendo menos intenso en el caso de la inversión en construcción (6% frente a 5,5% en 2004).

Formación bruta de capital fijo



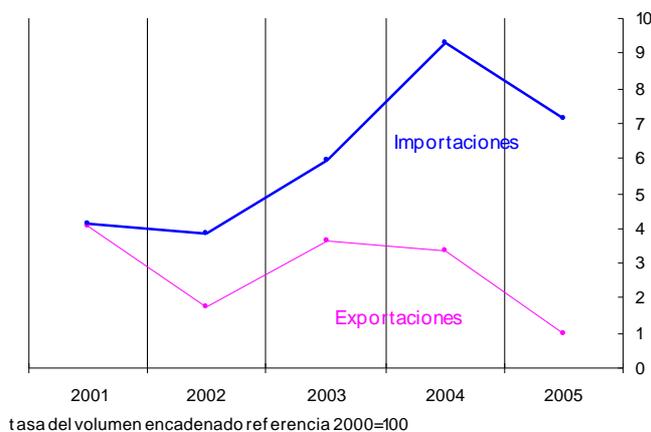
La inversión en bienes de equipo ha registrado tasas de crecimiento muy elevadas en todos los trimestres de 2005, marcando un máximo en el segundo trimestre, moderando su crecimiento en el tercero y repuntando ligeramente en el cuarto. Su trayectoria ha estado determinada esencialmente por la de las importaciones de este tipo de bienes.

La construcción presentó tasas de crecimiento ligeramente aceleradas en los tres primeros trimestres, atenuando su evolución en el último del año. La obra en edificación residencial y la obra en infraestructuras (de carreteras y ferroviarias ligadas a la alta velocidad) continuaron siendo los motores de la actividad constructora. En la segunda mitad del año, se apreció una mejora en el comportamiento de la obra en edificación no residencial.

El gasto en consumo final de las Administraciones Públicas se desaceleró en 2005 de forma significativa (4,5% frente al 6% en 2004) moderándose, tanto del ritmo de avance de la remuneración de asalariados públicos como, especialmente, de las compras netas de bienes y servicios (consumos intermedios y transferencias sociales en especie adquiridas en el mercado).

En 2005, la contribución al crecimiento agregado de la demanda exterior neta es una décima más negativa que en 2004 (-1,9 puntos frente a -1,8 puntos en 2004), producto de una desaceleración ligeramente más intensa de las exportaciones de bienes y servicios que de las importaciones.

Comercio exterior de bienes y servicios



tasa del volumen encadenado referencia 2000=100

Así, las exportaciones de bienes y servicios desaceleraron su crecimiento del 3,3% en 2004 hasta el 1% en 2005. Tras la notable caída registrada en el primer trimestre, su evolución fue creciente durante los dos siguientes y se estabilizó en el último.

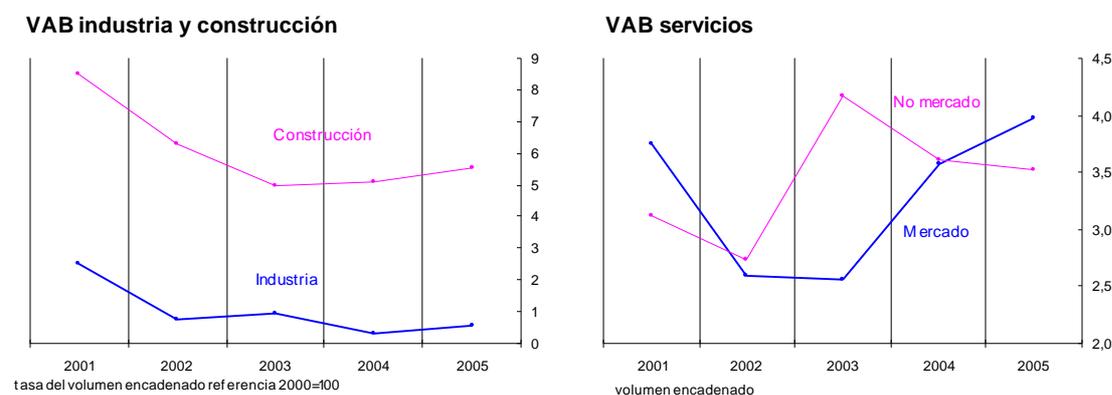
Esta evolución queda explicada exclusivamente por el componente de bienes, que contrajo su nivel en 2005 (-0,4% frente a 4,4% en 2004), dado que las exportaciones de servicios presentaron un crecimiento mayor que en el ejercicio anterior (4% frente a 1,2% en 2004), mejora a la que contribuyeron los ingresos por turismo, que fueron especialmente intensos en el primer y tercer trimestre del año.

Por su parte, las importaciones de bienes y servicios truncaron en 2005 el perfil de crecimiento acelerado que habían mostrado desde 2002, aumentando un 7,1%, prácticamente dos puntos menos que en el año precedente (9,3%). Durante el año, las importaciones alcanzaron un máximo cíclico en el segundo trimestre, desacelerándose en el tercero y en el cuarto.

Al igual que en el flujo exportador, la evolución de las importaciones de bienes y servicios estuvo marcada por el componente de bienes, que se desaceleró desde el 10,1% de 2004 hasta el 7% en 2005, dado que las importaciones de servicios intensificaron su ritmo de avance (7,5% frente a 6,2% en 2004).

Como resultado de esta mayor aportación negativa del sector exterior al PIB, la economía nacional ha empeorado su situación financiera frente al Resto del Mundo, al presentar una necesidad de financiación de más de 58 mil millones de euros (un 6,5% del PIB), frente a los 40 mil millones del año pasado (un 4,8% del PIB). Este volumen de financiación se fue reduciendo a lo largo de los tres primeros trimestres, repuntando ligeramente en el cuarto.

Analizando el cuadro macroeconómico desde la óptica de la oferta, en 2005 se observa que la actividad constructora vuelve a ser la que experimenta un mayor crecimiento interanual (5,5% frente a 5,1% en 2004), seguida de los servicios (3,9% frente a 3,6% en 2004) y, finalmente, de la industria, con un crecimiento muy moderado (0,6% frente a 0,3% en 2004). Como puede apreciarse, todas estas ramas a nivel agregado presentan una pauta común de aceleración en el año.



En efecto, la actividad constructora ofreció un gran dinamismo en 2005, especialmente en lo que se refiere a infraestructuras de transporte (carreteras y ferrocarril de alta velocidad) y a la obra en edificación residencial, cuyo ritmo continúa avanzando a tasas elevadas. A lo largo de la segunda mitad del año se ha apreciado una mejora de la edificación no residencial que, a tenor de los indicadores adelantados de la actividad, podría proseguir en los primeros trimestres de 2006.

La actividad manufacturera se mostró muy poco pujante en 2005. Así, durante los dos primeros trimestres presentó una pauta desacelerada hasta alcanzar una tasa de crecimiento cero a mitad de año, trayectoria de la que se recuperó en los dos últimos trimestres. Por productos, la fabricación de productos metálicos y de equipo informático ha sido la más dinámica en 2005, mientras que la industria textil, del cuero y la confección, además de la industria del automóvil, han sido las que han presentado los registros más desfavorables en el año.

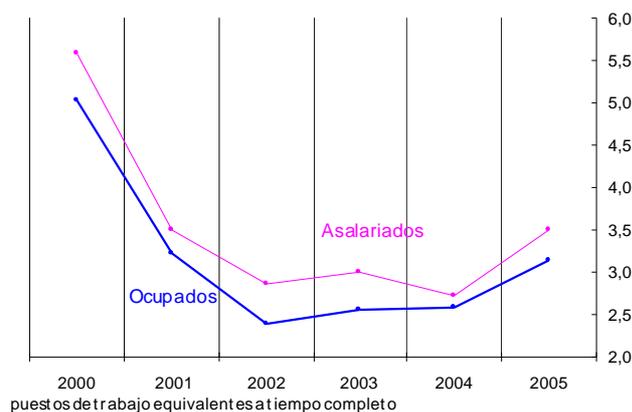
Las ramas de los servicios de mercado han experimentado, por segundo año consecutivo, una intensificación de su ritmo de avance (4% frente a 3,6% en 2004). Analizando la evolución de las diferentes ramas, se observa que las que han ofrecido mayores crecimientos de su valor añadido son las ligadas a la intermediación financiera y, en menor medida, las ramas de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de los servicios a empresas, acorde con los indicadores de actividad del sector servicios. El comercio, en coherencia con una demanda notable de gasto en consumo y los servicios ligados al turismo también han mostrado tasas de crecimiento significativas, si bien menores que los anteriormente citados.

Por su parte, los servicios de no mercado atenúan su crecimiento ligeramente en 2005 (3,5% frente a 3,6% en 2004), en consonancia con la moderación del aumento de la remuneración de asalariados de las Administraciones Públicas.

Finalmente, y de forma contraria a la pauta exhibida por el resto de las actividades, las ramas primarias contraen nuevamente su nivel, aunque de una forma menos negativa que en el año precedente (-0,7% frente a -1,1% en 2004), como consecuencia de la desfavorable coyuntura meteorológica, que ha motivado una reducción importante en las cosechas de los cultivos agrícolas, fundamentalmente, de los de otoño e invierno.

El mejor tono de la actividad general en 2005 ha determinado a su vez un buen comportamiento del mercado de trabajo. Así, el total de puestos de trabajo ocupados a tiempo completo generados en el año aumentó un 3,1%, cinco décimas más que en 2004, lo que supuso la creación neta de casi 548 mil puestos de trabajo equivalentes. En términos de trabajo asalariado, el aumento fue aún mayor (3,5% frente a 2,7% en 2004).

Empleo ocupado y asalariado



Por su intensidad, destaca positivamente el elevado crecimiento del empleo en la construcción (8,5% frente a 6,1% en 2004). En los servicios, el aumento es más moderado y coincide con el del año precedente (3,1%), y en la industria manufacturera el incremento es muy reducido, pero recupera el valor positivo después de que en 2004 presentara crecimiento negativo (0,4% frente a -1% en 2004).

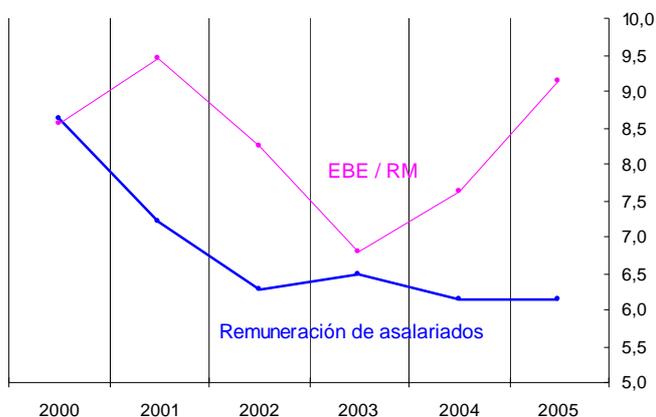
Debido al crecimiento de la actividad agregada y del empleo, la productividad global de la economía aumentó a un ritmo del 0,3%, dos décimas menos que en el año precedente.

En términos nominales, el Producto Interior Bruto a precios de mercado creció a un ritmo del 8% en 2005, siete décimas superior al estimado para el año precedente. Como consecuencia, el deflactor implícito de la economía avanzó a una tasa del 4,4%, tres décimas más que en 2004.

Atendiendo a la distribución primaria de las rentas, en el año 2005 se aprecia que la remuneración de asalariados mantiene su tasa de crecimiento estable (6,1%), como consecuencia de una intensificación del empleo asalariado (3,5% frente a 2,7% en 2004), compensado totalmente por la atenuación en el crecimiento de la remuneración media (2,5% frente a 3,3% en 2004), acorde con la encuesta trimestral de coste laboral.

La consideración conjunta del crecimiento de la remuneración de asalariados y de la productividad aparente del factor trabajo, determina que el coste laboral por unidad de producto (CLU) se desacelere en 2005 hasta el 2,2%, seis décimas menos que en 2004, manteniéndose inferior al deflactor de la economía en más de dos puntos.

Distribución primaria de las rentas



Por su parte, los impuestos netos sobre la producción y las importaciones aumentan casi dos puntos su tasa de crecimiento (13,3% frente a 11,4% en 2004). Finalmente, el excedente de explotación y las rentas mixtas aceleran su evolución hasta el 9,1%, un punto y medio más que en 2004.